

Izquierdo visita los trabajos de recuperación en este espacio natural protegido

La Comunidad destina 3,5 millones de euros a la extracción de residuos en la laguna de los aceites

- Hasta el momento han sido extraídas 39.500 toneladas de residuos
- Los residuos extraídos se utilizan como combustible alternativo para la producción de cemento
- La actuación de recuperación ambiental es una de las mayores realizadas en Europa en un espacio natural protegido

27 de julio de 2018.- La Comunidad de Madrid ha aprobado un presupuesto anual de 3,5 millones de euros para continuar la extracción de residuos en la laguna de los aceites de Arganda del Rey en su siguiente fase, cumpliendo así su compromiso de lograr la completa restauración medioambiental del entorno.

Para conocer los avances logrados durante la primera fase de extracción y valoración energética de los recursos, el consejero de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, Carlos Izquierdo, ha visitado hoy esta zona del Parque Regional del Sureste. Desde que en julio de 2015 comenzó el bombeo regular de los residuos se han extraído 39.500 toneladas de aceites industriales.

Por su carácter altamente contaminante, los aceites son analizados en el momento de su extracción y trasladados a centros de gestión, para su recuperación como combustible alternativo para la producción de cemento, contribuyendo de este modo al mantenimiento de la economía circular en la región. Las 39.500 toneladas extraídas han permitido preparar un combustible que ha generado la energía equivalente a la electricidad consumida durante un año por más de 105.000 hogares de cuatro miembros.

DESTACADA ACTUACIÓN DE RECUPERACIÓN MEDIOAMBIENTAL

Los trabajos de limpieza y recuperación medioambiental suponen una de las mayores actuaciones ejecutadas en Europa en un espacio natural protegido, contaminado por residuos de aceites industriales cuyo origen se remonta a más de 20 años. Como ha señalado Izquierdo, “pronto dará comienzo la siguiente fase, que consiste en la extracción mecánica y valorización energética de los residuos de la parte más profunda de la laguna principal, y de la laguna Sureste,

donde estimamos que hay unas 20.000 toneladas de aceite”.

La duración de esta fase será de tres años y comenzará con la construcción de una pantalla impermeabilizante de cemento-bentonita para rodear el perímetro de la laguna principal, lo que permitirá bombear el agua subterránea y trabajar en seco, evitando el riesgo de afección a las aguas del acuífero.

Esta segunda fase (1B del proyecto) tendrá una mayor complejidad técnica, dado que el residuo de las partes más profundas de la laguna principal es más denso y viscoso. Una vez que esté evacuado, la laguna se irá rellenando con tierras y materiales limpios.

EXHAUSTIVO CONTROL DEL AGUA

Otra dificultad en la limpieza es la extrema acidez de los residuos, especialmente en los materiales semisólidos que rellenan la laguna del Sureste, así como la dificultad de extracción por debajo del acuífero en la laguna principal, para evitar el riesgo de afección al agua. Por ello, durante la ejecución de los trabajos se ha llevado a cabo un exhaustivo seguimiento y control ambiental, fundamentalmente del agua, por medio de la red perimetral de sondeos de control que se ha ido construyendo desde que se inició la investigación de este emplazamiento.

Izquierdo ha señalado que la Comunidad está trabajando para hacer posible la completa desaparición los residuos de aceites industriales contaminantes y ha recalcado que el objetivo es alcanzar la completa restauración ambiental del entorno, incluida su biodiversidad, ya que el Parque Regional del Sureste resulta especialmente atractivo para las aves. Con ello, ha afirmado, “mantenemos una firme apuesta por el cuidado de nuestro entorno que supondrá, sin duda, una mejora en la calidad de vida de los madrileños”.

El proyecto está liderado por la Consejería de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid y cuenta para su desarrollo con la colaboración de la Empresa Pública de Transformación Agraria, TRAGSA. Además, se ha contado con el asesoramiento científico de la Universidad Politécnica de Madrid y su unidad especializada en remediación de suelos contaminados, un campo en el que también se han tenido en cuenta los avances realizados por el IMIDRA (Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario).